

TEMA 1

LA ILUSTRACIÓN Y EL NEOCLASICISMO (SIGLO XVIII)

La Ilustración es el movimiento cultural que define el siglo XVIII. Su principal centro de creación y difusión fue la Francia de los filósofos (Rousseau, Voltaire) y enciclopedistas (D'Alembert, Diderot), pero sus orígenes hay que buscarlos en el empirismo inglés, en particular en la filosofía de Locke, Berkeley y Hume. Los principios y aspectos fundamentales son: la **exaltación de la razón**; la revisión crítica de la historia y el rechazo a la autoridad de la tradición; el anhelo del estado natural y el mito del "buen salvaje", es decir, la propuesta de una vuelta a la sana naturaleza, al margen de cualquier superestructura social; el ensanchamiento de la experiencia individual más allá de los ficticios límites nacionales (cosmopolitismo); la radical transformación de la cultura, que, saliendo de su aristocrático aislamiento, ha de hacerse útil a la sociedad, difundir el saber, instruir al pueblo; y el sentimiento de dignidad humana: toda persona, en cuanto ser humano y dotado de razón, posee derechos que nadie puede ni debe arrebatarse (Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano de 1789).

Ligados a estos principios está la **creencia en el progreso**, que se conseguirá a través de la razón y **de la educación**, que debe llegar a todos los individuos.

La **Ilustración en España** coincide con la instauración de la dinastía de los Borbones (Felipe V, Carlos III y Carlos IV). El movimiento literario desarrollado durante la Ilustración es el Neoclasicismo, cuyos autores más representativos son los siguientes:

ENSAYO

El **ENSAYO** es un género literario que se configura como tal en el siglo XVIII y, sobre todo, en el Romanticismo con el desarrollo del periodismo. Son textos en prosa, de extensión variable en los que el autor expresan sus ideas y valoraciones sobre los más variados temas. Su forma discursiva es la **exposición y la argumentación**.

El ensayo es el género predilecto para la divulgación de los principios de la Ilustración. En el XVIII adopta diversas formas: **epistolar, memorias, informes, libros de viajes...**

Benito Jerónimo Feijoo (el Padre Feijoo):

Con sus textos pretendía educar al pueblo, al vulgo, como él lo llamaba. Escribió **Teatro crítico universal** y **Cartas eruditas y curiosas**. Su prosa destaca por su sencillez, en contraste con los escritos barrocos.

José Cadalso:

Escribió **Cartas marruecas** obra en la que tres personajes se intercambian cartas que permiten al autor trazar una visión crítica de la realidad española desde tres puntos de vista distintos: dos extranjeros y un nativo.

Gaspar Melchor de Jovellanos:

Sus ensayos tienen como destinatarios a los grupos dirigentes y no al pueblo. Escribió, entre otros, el **Informe en el expediente de la ley agraria**, en el que señala como causa del atraso del campo la concentración de la propiedad en manos de los nobles y de la Iglesia y **Memoria sobre espectáculos y diversiones públicas**, en la que defiende la existencia de diversiones para el pueblo. Jovellanos criticó los usos de la literatura barroca y defendió un estilo sencillo y claro.

TEATRO

Leandro Fernández de Moratín

El teatro neoclásico o comedia de buenas costumbres respeta la ley de las tres unidades: unidad de acción (una historia única), unidad de lugar (en un único lugar) y unidad de tiempo (en una jornada máxima de veinticuatro horas). Conjuga el fin didáctico con la amenidad. El autor más importante es **Leandro Fernández de Moratín** y la principal obra es **El sí de las niñas**. Trata el tema del matrimonio de conveniencia y obligado entre una jovencísima mujer y un hombre pudiente de edad avanzada. Además, se hace una crítica a fondo del ambiente español, de su mentalidad, prejuicios, anticipando el estilo de Larra y de Azorín.

POESÍA

Podemos distinguir dos tipos de poesía:

a) Poesía ilustrada o neoclásica, que triunfará en la segunda mitad del XVIII, y en la que podemos distinguir una **poesía filosófica y utilitaria** y una segunda vertiente más tierna y **sensual**.
b) La poesía filosófica y utilitarista busca sobre todo educar e ilustrar. **Los temas** son la exaltación de las bellas artes, las novedades científicas, las ideas de reforma social, la ponderación de la amistad, los ideales de virtud y fraternidad, desprecio de la guerra, odio a los tiranos y condena de la tortura, rechazo de la ociosidad y la ignorancia, fe en el progreso mediante la educación. Ejemplos serían la poesía de **Nicolás Fernández Moratín** y **José Cadalso**. También las fábulas de **Tomás de Iriarte** y **Félix María de Samaniego**.

La composición característica de la **poesía sensual** es la **anacreóntica**, de metro corto y estrofas breves, de tono festivo y alegre, que exalta el amor y los goces sensuales. El máximo representante fue **Meléndez Valdés**.

EL ROMANTICISMO

(1ª mitad del XIX)

1. CONTEXTO SOCIOHISTÓRICO

En la primera mitad del siglo XIX se desarrolla el movimiento romántico por el que **el sentimiento, la imaginación y las pasiones** sustituirán a la razón del siglo XVIII (o “Siglo de las luces”). Se trata de una determinada concepción del mundo y una determinada forma de comportamiento humano que surge en el último tercio del siglo XVIII (prerromanticismo) en Alemania e Inglaterra y que en el siglo XIX se difundió por Francia, Italia y España.

El escritor alemán **Goethe** desempeñó un importante papel de divulgación de algunas de las características del prerromanticismo, sobre todo a través de su novela ***Las desventuras del joven Werther*** (1774), que narra la trágica historia de amor del joven Werther, alma ardiente y apasionada, por Carlota. La imposibilidad de este amor, pues Carlota estaba prometida a otro, lleva al protagonista al suicidio.

En España, su triunfo coincide con la muerte de Fernando VII y el reinado de Isabel II (1833-1868) que permite el regreso de los liberales españoles que se habían exiliado. **Llega a su plenitud en torno a 1835** (estreno de ***D. Álvaro o la fuerza del sino***, del duque de Rivas).

2. CARACTERÍSTICAS DEL ESPÍRITU ROMÁNTICO:

1) Subjetivismo y la **exaltación del “yo”**. El artista se muestra a sí mismo en sus obras, exhibe sus sentimientos y tiene una visión subjetiva del mundo. Frente a la realidad racional de los ilustrados la literatura romántica incorporó **temas fantásticos y hechos misteriosos**. El subjetivismo también se manifiesta en la **preferencia por una naturaleza acorde con sus sentimientos**, una naturaleza salvaje, misteriosa y agreste: bosques umbríos, mares tempestuosos, tempestades, acantilados, la noche. Entre los paisajes urbanos predominan el cementerio, las ruinas, los castillos. También son frecuentes los ambientes primaverales u otoñales, que se identifican con la melancolía del poeta.

2) Libertad. El individualismo romántico no admite ningún tipo de trabas y reclama una libertad absoluta en todos los ámbitos: político (exaltación de lo nacional, de las lenguas vernáculas y de lo característico de cada país), moral (obrar sin normas), religioso (profesar la religión que se cada uno quisiera), afectivo y artístico (no se respetan los géneros, se mezcla el verso y la prosa...).

3) Dolor existencial. El espíritu idealista del romántico choca con la realidad mediocre y rutinaria y reacciona mediante la rebeldía (crítica de la sociedad), la angustia o la evasión (en el pasado idealizado de la Edad Media, en las leyendas y en los países lejanos y exóticos, en el mundo de la infancia, en los sueños y en la fantasía).

4) Valoración del genio o talento (el artista se convierte en ser casi divino) por encima del trabajo y de la inteligencia. La sensibilidad, la imaginación y las pasiones sustituirán a la razón del XVIII.

3. PRINCIPALES AUTORES DEL ROMANTICISMO ESPAÑOL

<p>LARRA (1809/1837)</p>	<p>Mariano José de Larra destaca sobre todo por sus artículos periodísticos, que se pueden incluir dentro del género del ensayo (texto de extensión variable y de carácter reflexivo, que analiza un tema sobre el cual se vierten opiniones y reflexiones) . En el siglo XIX el periodismo experimentó un enorme auge y sirvió como medio de difusión para géneros como el ensayo, el costumbrismo (el cuadro de costumbres es una descripción de cualquier cosa pintoresca: objetos, tipos, diversiones, etc.) y el folletín (publicación por capítulos de novelas ya aparecidas).</p> <p>Los artículos de Larra fueron apareciendo en una serie de periódicos y recogidos posteriormente por el propio autor bajo el título de <u>Colección de artículos dramáticos, literarios, políticos y de costumbres</u>. La mayor parte de los textos los escribió utilizando diversos seudónimos (el más famoso de todos fue 'Fígaro').</p> <p>En los artículos de costumbres Larra critica el atraso y la incultura de la España de su tiempo. Presentan una estructura similar:</p> <ol style="list-style-type: none"> a) Planteamiento del tema, b) ejemplo concreto, c) y final de carácter reflexivo. <p>Los más célebres son “El café”, “El castellano viejo” y “Vuelva usted mañana”, “El casarse pronto y mal”, “El día de difuntos de 1836”. A diferencia de los autores costumbristas, Larra no se limita a describir, sino que trata de hacer una reflexión , extrayendo conclusiones acerca del comportamiento y el carácter de la sociedad, parecidas a las de los escritores ilustrados Feijoo, Cadalso y Jovellanos. En su crítica a muchas costumbres se mezcla su anhelo de libertad y modernidad con cierto espíritu exquisito y elitista que desdeña todo lo vulgar. Critica la holgazanería, la brutalidad, la presunción, la hipocresía, la estupidez, la suciedad, el mal gusto, etc.</p> <p>El estilo de Larra es mordaz e incisivo; sus recursos más frecuentes son la caricatura, las enumeraciones caóticas, la parodia y, sobre todo, la ironía y el sarcasmo.</p>
<p>ESPRONCEDA (1808/1842)</p>	<p>José de Espronceda escribió numerosos poemas en los que canta a personajes rebeldes o marginales: <i>El mendigo, el reo de muerte, El verdugo, El cosaco, Canción del pirata</i>.</p> <p>Sus obras más ambiciosas son <i>El estudiante de Salamanca</i> y <i>El diablo mundo</i>. La primera es un gran poema narrativo cuyo protagonista es don Félix de Montemar, cuya amada, Elvira, abandonada por él, muere de pena.</p> <p>El diablo mundo quedó sin terminar. Pretendía ser una especie de epopeya de la vida humana. Su protagonista, Adán, se enfrenta con la realidad, con las deformidades del mundo, y descubre la gran injusticia de la muerte. Pero lo mejor de la obra es un poema inserto en ella, el “<i>Canto a Teresa</i>”, verdadera elegía a la muerte de su amada Teresa Mancha.</p>

DOS POETAS POSTROMÁNTICOS (segunda mitad del s. XIX):	
<p>BÉCQUER (1836/1870)</p>	<p>Gustavo Adolfo Bécquer escribió obras en prosa y poesía. En prosa destacan: <u>Leyendas</u> (veintiocho relatos en donde destacan lo misterioso, lo sobrenatural, el amor imposible) y <u>Cartas desde mi celda</u> (crónicas escritas durante una estancia de reposos en el monasterio de Veruela).</p> <p>Pero su obra más conocida son las <u>Rimas</u>. Son ochenta y seis poemas que, tras su muerte, sus amigos ordenaron en cuatro grupos:</p> <ol style="list-style-type: none"> a) Rimas sobre la poesía misma (Rimas I a XI); b) Poemas de amor ilusionado o dichoso (Rimas XII a XXIX); c) Poemas de amor frustrado (Rimas XXX a LI); d) poemas sobre el dolor de vivir, la soledad, la angustia, al muerte... (Rimas LII a LXXVI).
<p>ROSALÍA DE CASTRO (1837/1885)</p>	<p><u>Cantares gallegos</u> (1863), libro que refleja la cultura popular de Galicia; <u>Follas novas</u> (poemario en gallego que insiste en la denuncia de la realidad socioeconómica de Galicia, ya anunciada en la anterior obra) y <u>En las orillas del Sar</u>. Este libro, su única obra en castellano, ofrece una visión del mundo de extrema desolación, motivado por su desasosiego espiritual y la búsqueda del amor. Sus poesías, de hondo y estremecido contenido lírico y fuerte carácter simbólico, son continuadoras del experimentalismo métrico que iniciaran los románticos, y se consideran, junto con las de Bécquer, cima de la poesía española en la segunda mitad del siglo XIX.</p>

EL TEATRO ROMÁNTICO

Los teatros cambiaron su arquitectura, que se adaptó al modelo italiano de sala cubierta y butacas.

Características del drama romántico:

1º. Temas: El tema fundamental es el amor y la fatalidad. La imposibilidad de alcanzar un amor puro y perfecto en un ambiente hostil hace que los finales sean trágicos. La fatalidad, el destino romántico, no es un hado inexorable, sino un componente que sirve para subrayar el choque entre los protagonistas y su realidad.

2º. Los personajes: Los héroes románticos suelen tener un origen desconocido o bien ocultan su personalidad; están poseídos por una pasión absoluta y su comportamiento oscila bruscamente de la felicidad a la desesperación; tienen dos grandes aspiraciones: el amor a la libertad y el amor a la mujer. Las heroínas, siempre bellas física y espiritualmente, representan el amor.

3º. Estructura: El número de actos varía de tres a cinco, y, frente al teatro neoclásico, no se respeta la ley de las tres unidades.

4º. Otras características:

- Se mezcla tragedia y comedia para relajar el contraste entre los ideales y la realidad.
- Se mezcla verso y prosa, aunque a la larga se impone el verso con polimetría.
- La escenografía (efectos de luces y sonidos) adquiere gran importancia, y sirve para dar al teatro carácter de espectáculo.
- Se subraya el carácter inexorable del paso del tiempo, que se pone en relación con el destino fatal que siempre persigue al héroe romántico.
- Se expresan los anhelos de una sociedad más justa: defensa de la libertad y del derecho a la rebelión frente a los tiranos y malos gobiernos, reivindicación de la felicidad íntima de los individuos.

El triunfo del drama romántico se produce en 1934, cuando se estrena La conjuración de Venecia de Martínez de la Rosa y Macías de Larra. En 1935 se estrena Don Álvaro o la fuerza del sino, del duque de Rivas, en 1837 Los amantes de Teruel de Hartzenbusch, y en 1844 Don Juan Tenorio, de José Zorrilla.

Don Juan Tenorio

JOSÉ ZORRILLA

Es ésta la obra más conocida y representativa del autor José Zorrilla, en la que se muestra la figura de don Juan Tenorio tal como lo entendemos hoy en día: un seductor empedernido que hará lo que sea para llevar a cabo sus numerosas conquistas.

Don Juan es un caballero pendenciero y amante de las mujeres, a las que con su encanto personal y también físico, seduce y luego abandona. Don Juan apuesta con don Luis Mejía que conquistará a una joven novicia, doña Inés, que es hija del comendador don Gonzalo de Ulloa; lo que no se esperará don Luis es que, en un alarde de máxima provocación, también se ha propuesto seducir a su prometida, doña Ana de Pantoja.

Mientras tanto, y gracias a la mediación de la sirvienta de doña Inés, logra que ésta caiga locamente enamorada de él. Sin embargo, el comendador va en busca de su hija y, al encontrar a don Juan acaban enzarzados en un duelo en el que resulta asesinado el padre de doña Inés. Al mismo tiempo también aparece don Luis Mejía para vengar que su prometida fue seducida por don Juan, pero éste le dará muerte.

Cinco años más tarde, Don Juan regresa a Sevilla y visita el cementerio donde está enterrada Doña Inés, que murió de amor. Doña Inés también ha hecho una apuesta, pero con Dios: si logra el arrepentimiento de don Juan, los dos se salvarán pero, si no lo consigue, se condenarán eternamente.

Ante la tumba de don Gonzalo, Don Juan invita al comendador a cenar y éste lo invita a su vez a compartir la mesa de piedra con él en el panteón.

Cuando el espíritu del Comendador está a punto llevarse a don Juan al infierno, doña Inés interviene y le ruega que se arrepienta. La joven gana la apuesta y los dos suben al cielo rodeados de cantos e imágenes celestiales.

Se trata un clásico de la literatura española que siempre se puede leer una y otra vez, ya que el mito de don Juan es universalmente conocido y por el que no pasan los años. El creador del mito fue Tirso de Molina, un autor del teatro barroco (siglo XVII), con la obra El burlador de Sevilla. El francés Molière, uno de los grandes autores del teatro de todos los tiempos, tiene una obra basada en el mismo personaje: Don Juan.

Don Álvaro o la fuerza del sino

DUQUE DE RIVAS

Don Álvaro encarna de modo arquetípico las características del héroe romántico -ansia de amor imposible, mundo hostil- en quien se ceba el destino de modo que una serie de sucesos trágicos lo persigue hasta el final.

Rivas nos presenta la historia de un indiano noble y misterioso que vive en Sevilla, don Álvaro, quien tiene un romance con una doncella aristocrática, Leonor. Don Álvaro tendrá que luchar contra los prejuicios morales y sociales, con respecto a sus raíces, que tiene el padre de la joven, el Marqués de Calatrava. Esto provoca la frustrada huida de los amantes, en la cual, accidentalmente, muere el Marqués, iniciando con esta acción la tragedia del protagonista. Los amantes se tendrán que separar: Leonor se refugia en un monasterio y Don Álvaro viaja a Italia, donde se encuentra a Carlos, uno de los hermanos de su amada, con quien hace migas hasta que este se enteran ambos de sus identidades, lo que los lleva a un duelo donde perece Carlos. Don Álvaro se refugia casualmente en el mismo convento que Leonor, donde profesa como fraile. De su paz le viene a sacar el último hermano de ella, Alfonso, quien lo reta a duelo, donde también muere, no sin antes descubrir la presencia de su hermana en dicho convento, por lo cual la mata, destrozando una vez más las esperanzas del amante, cuya única escapatoria a su destino es el suicidio.

Dentro de el mismo título encontramos la intención del autor: el sino (destino) como fatalidad que envuelve la vida humana y la lleva al abismo o a la cima.

REALISMO y NATURALISMO

(segunda mitad del siglo XIX)

1. CONTEXTO y CARACTERÍSTICAS LITERARIAS

La **segunda mitad del XIX** supone, en toda Europa, el triunfo de la **burguesía** (caracterizada históricamente por su espíritu mercantilista y su mentalidad práctica), que, al convertirse en clase dominante, se va haciendo cada vez más conservadora.

Aparece una nueva clase social: el **proletariado** (obreros que, debido al desarrollo de la industria, acuden en masa a las ciudades en busca de trabajo, y que viven en condiciones miserables). Doctrinas como el socialismo, el anarquismo y el comunismo (el “Manifiesto Comunista” de Marx es de 1848) prenden en la nueva clase.

En el terreno de la ciencia y de la técnica, se llegó a hablar de una **segunda Ilustración** por el gran desarrollo de la ciencia experimental. La nueva filosofía es el **positivismo**, que admite únicamente como fuente de conocimiento la observación y la experimentación.

Estos cambios se manifiestan en **literatura** (y en general, en el arte) con el nacimiento del **Realismo** y del **Naturalismo: los artistas se volcaron en la observación de la sociedad y en el análisis de los acontecimientos cotidianos.**

En **Literatura** el género más importante es la **novela**. Galdós la define como “imagen de la vida”. A partir de 1868 (la llamada “**generación del 68**” estaría formada por escritores como **Valera, Galdós y Clarín**) surge la gran **novela realista**. Su auge coincide con la relativa prosperidad burguesa de los años de la **Restauración** de la monarquía en la persona de Alfonso XII.

Recibieron la influencia de los “artículos de costumbres” y de las obras de novelistas extranjeros como Balzac, Flaubert, Stendhal, Dickens y Tolstoi.

Frente a la novela romántica, evasiva y fantástica, la **novela realista** pinta la vida y las costumbres tomándolas de **la realidad y de la época en que se escribe.**

Sus **CARACTERÍSTICAS** son:

- a. Lo que cuenta tiene **verosimilitud**, es decir, es creíble.
- b. Está **ambientada en la época contemporánea**: lo que cuenta se sitúa en la época del autor y no en el pasado histórico. Se hace alusión a acontecimientos históricos.
- c. La acción avanza de forma **lineal**: con un principio y un final y de acuerdo con la cronología de los hechos.
- d. El narrador es un **narrador omnisciente** que narra desde una perspectiva exterior a la historia, aunque a veces también lo hace desde una perspectiva interna. Trata de adoptar una actitud objetiva para dar cuenta exacta de lo que ocurre, pero también adopta una perspectiva interna para expresar el mundo interior de los personajes, e interviene con opiniones y juicios.
- e. Presenta **abundantes descripciones** de ambientes y tipos, tratando de reproducir fielmente la realidad (ambientes rurales y urbanos).
- f. Los **personajes**, que suelen ser muy numerosos, reflejan y representan a un determinado grupo social; también se muestran personalidades individuales complejas.
- g. El **lenguaje** del narrador suele ser culto y elaborado, pero también puede adoptar el registro coloquial. Los personajes se expresan de acuerdo a su condición social y cultural.
- h. En cuanto a la **técnica narrativa**, además de la narración tradicional y del estilo indirecto, destacan el **estilo indirecto libre** (se refleja el pensamiento del personaje sin abandonar la 3ª persona del narrador) y el **monólogo interior** (el personaje expresa su pensamiento íntimo).

Un nuevo modo de realismo es el **Naturalismo**, que en España está representado por Emilia Pardo Bazán y Vicente Blasco Ibañez. Su máxima figura es el novelista francés Emile Zola. Está vinculado a la **filosofía determinista** que defiende que el comportamiento del ser humano es el resultado (está determinada) de su herencia biológica y del medio en el que vive. A la novela naturalista le interesan sobre todo los personajes con taras y vicios (los aspectos más sórdidos de la realidad) para analizar el determinismo hereditario y la influencia del medio. El novelista intenta reflejar las lacras de la sociedad burguesa y capitalista.

2. AUTORES MÁS REPRESENTATIVOS DEL REALISMO Y NATURALISMO

2.1. JUAN VALERA (1824-1905)

El tema más frecuente de sus novelas es el amor y, relacionado con él, el tema del viejo y la niña.

Pepita Jiménez es la historia de un seminarista, Luis de Vargas, cuya vocación se ve derrumbada ante los encantos de la protagonista (Pepita). La primera parte de la novela adopta la forma epistolar: son las cartas que Luis escribe a su tío, deán de la catedral. La segunda parte es un relato en que el deán completa las cartas, contando el rendimiento de Luis. Un epílogo nos revelará la felicidad de los protagonistas, ya casados.

En **Juanita la Larga**, el cincuentón don Paco, secretario del ayuntamiento de un pueblo andaluz, se enamora de una jovencita (Juanita) cuya reputación está en entredicho por los prejuicios de las mentes estrechas. El amor triunfará.

2.2. JOSE MARÍA PEREDA (1833-1906)

Pereda es uno de los mayores representantes del **realismo regionalista**. En sus novelas, nos presenta una visión idílica del campo frente a las novedades y la corrupción de la ciudad. Así, en **Sotileza** exalta la naturaleza y las gentes sencillas del mar; y en **Peñas arriba**, la naturaleza y las gentes de la montaña.

2.3. BENITO PÉREZ GALDÓS (1843-1920)

Doña Perfecta pertenece a las “**novelas de primera época**”, llamadas novelas de **tesis**, porque en ellas se cuenta una historia para defender unas determinadas ideas políticas y religiosas (reflejan el enfrentamiento entre las mentalidades conservadora y progresista de la época) En **Doña Perfecta**, Galdós denuncia las ideas conservadoras, el oscurantismo y los prejuicios de las pequeñas poblaciones como Orbajosa, lugar en el que se desarrolla la novela.

En la etapa de las “**novelas contemporáneas**” Galdós pretendía reflejar la sociedad de su tiempo. En **Fortunata y Jacinta**, los hechos se desarrollan en Madrid. Juanito Santa Cruz, hijo de una familia de la rica burguesía, vive una aventura amorosa con Fortunata, una bella muchacha del pueblo; sin embargo, terminará aceptando el matrimonio con su prima Jacinta. Fortunata trata de olvidarlo se casa con el enfermizo Maxi Rubín, dispuesta a llevar una nueva vida. Pero al poco lo deja y reanuda sus relaciones amorosas con Juanito, a quien considera su verdadero hombre y de quien se cree su verdadera esposa. Juanito vuelve con su mujer y Fortunata inicia relaciones con un hombre maduro, el ex coronel Evaristo Feijoo, quien le enseña la importancia de las apariencias y la hipocresía en las convenciones sociales. Evaristo la anima a que vuelva con Maxi, que bordea ya la demencia. Pero ella no puede olvidar a Juanito y tiene la idea de dar un hijo a su amante para así poner de manifiesto su condición de “verdadera esposa” de Juanito. Reanuda sus relaciones con él, tiene un hijo, pero poco después se entera de que Juanito también la engaña con Aurora. Tras el parto, Fortunata agoniza, aunque se siente pura y “mona del cielo” como Jacinta. Poco antes de su muerte entregará su hijo a Jacinta, que es estéril. Maxi será encerrado en un manicomio, y Juanito sufrirá la indiferencia de su esposa, a quien ahora cree amar más que nunca.

Por otra parte hay que destacar su gran obra histórica escrita a lo largo de toda su vida: Los Episodios Nacionales. Son cuarenta y seis novelas distribuidas en cinco series que ofrecen una visión novelada del siglo XIX español, desde la Guerra de la Independencia hasta la Restauración. Los protagonistas son personajes de ficción pero viven hechos históricos, con ello logra una equilibrada fusión de lo histórico y lo novelesco. Los títulos más destacados son los siguientes: **Trafalgar**, **Bailén** y **Zaragoza**.

De su estilo se pueden resaltar tres elementos: agudas dotes de observación que le permiten recrear ambientes y atmósferas (calles, plazas o interiores); dominio de la técnica del retrato (rasgos físicos, modales, vestidos, gestos, pensamientos); y utilización del monólogo interior (es decir, la reproducción exacta de los pensamientos de un personaje).

2.4. LEOPOLDO ALAS “CLARÍN” (1852-1901)

Escribió numerosos cuentos y dos novelas: ***Su único hijo*** y la considerada por muchos críticos la segunda mejor novela española de todos los tiempos: ***La Regenta***. En ella cuenta la vida de Ana Ozores -llamada “la Regenta” por haber sido su marido regente de la Audiencia-, marcada por su temperamento apasionado, por la rigidez de la sociedad y por su relación con tres hombres: Víctor Quintanar, su marido; Fermín de Pas, el sacerdote confesor; y Álvaro Mesía, un don Juan que ve a Ana como una conquista más.

Los elementos naturalistas se advierten sobre todo en el determinismo del medio y en las circunstancias que han marcado a la Regenta: orfandad, infancia infeliz, educación severa... En la obra sobresale el uso **del estilo indirecto libre**.

2.5. EMILIA PARDO BAZÁN (1851-1921)

Sus novelas presentan **elementos naturalistas**: descripciones minuciosas y documentadas, influencia del medio, situaciones escabrosas, etc. Pero también aparecen características propias del realismo, e incluso recuperación de la sentimentalidad romántica. Sus dos obras máximas, ***Los pazos de Ulloa*** y ***La madre Naturaleza***, describen la Galicia campesina del XIX: aristócratas decadentes, caciques, criados codiciosos. Aparece, en general, un mundo lleno de ignorancia y barbarie.

En los cuentos alcanzó una gran maestría. Aparecidos en publicaciones periódicas, parte de ellos los recogió en libros: ***Cuentos de Marineda*** (1892), ***Un destripador de antaño*** (1900), ***El fondo del alma*** (1907).

2.6. VICENTE BLASCO IBÁÑEZ (1867-1928)

Vicente Blasco Ibáñez es el novelista español **más cercano al naturalismo**. Se interesa por los ambientes sórdidos, la crudeza de los temas y la preocupación por taras hereditarias... Muchas de sus novelas están ambientadas en el mundo rural de su tierra, Valencia. ***La barraca***, ***Arroz y tartana*** o ***Cañas y barro***, su mejor obra, se describen y denuncian las condiciones de vida de los huertanos, pescadores y pequeños comerciantes.

También cultivó la novela histórica y novelas de tesis anticlerical y revolucionaria. Sus narraciones referidas a la guerra europea le dieron fama en toda Europa. Muchas de sus novelas han sido llevadas al cine: ***Los cuatro jinetes del Apocalipsis*** (1916) o ***Sangre y arena*** (1908).

EL MODERNISMO

1. CONTEXTO SOCIOHISTÓRICO

Entre 1885 y 1914, se produjo una crisis universal de las letras y del espíritu que configuró la mentalidad del ser humano del nuevo siglo. Entre los rasgos más característicos podemos destacar:

- Pérdida de la confianza en el progreso: a pesar de los avances de la técnica seguía habiendo malas condiciones de vida, problemas sociales, etc.
- Crisis religiosa: la sociedad se hace cada vez más laica.
- Aparición de nuevas formas de conocimiento. Tras el fracaso del racionalismo, se trató de entender la vida más con el sentimiento y la intuición que con la razón. Se toma conciencia del dolor y la angustia del existir humano (**Schopenhauer y Kierkegaard**). Se exaltan los impulsos vitales sobre la razón (**Nietzsche**).
- Influencia de la psicología. **Freud** expuso que los verdaderos instintos -el amor y la muerte- se hallan reprimidos en el interior del ser humano. De aquí se deduce que éste desconoce qué es en realidad.

2. LOS MODERNISTAS

En España, al principio se llamó **modernistas** a todos los escritores que tenían impulsos innovadores. Posteriormente se reservó este término para quienes se interesaban por el culto a la belleza ("el arte por el arte" fue su consigna) y el rechazo de la mediocridad, adoptando a veces una postura escapista. Y se utilizó el término de **Generación del 98** (lo veremos en el próximo tema) para los que se interesaban más por contenidos humanos y por su actitud crítica ante la situación política, social y económica de España.

2.1. CARACTERÍSTICAS DE LOS MODERNISTAS

El modernismo surgió en Hispanoamérica a finales del XIX y alcanzó su plenitud con la publicación de "Azul" (1888) de Rubén Darío. Las principales influencias del modernismo son las de las escuelas francesas del **Parnasianismo** (preocupación por la belleza externa y perfección formal) y del **Simbolismo** (la realidad se esconde tras las apariencias y el escritor tiene que descubrirlas y transmitir las al lector; se sirve para ello de los símbolos -el camino, por ejemplo, es símbolo del vivir-, que sugieren más que nombran; se inicia con Baudelaire y se desarrolla con Verlaine, Rimbaud y Mallarmé).

A. Características del Modernismo:

1. **Antidogmatismo.** El sentimiento de libertad, ajeno a toda norma social, moral o estética, que cristalizó en una actitud inconformista, rebelde e incluso ácrata (adoptada por Rubén Darío), sentó las bases ideológicas de la lírica modernista.
2. **Rechazo de la vulgaridad presente: escapismo.** En el escritor modernista se aprecia una doble evasión, en el tiempo y en el espacio, en un afán de huir de la mediocridad más próxima. En el tiempo, se retrocede al pasado nacional, fuente de evocaciones históricas y legendarias, o al mundo sensual de la mitología clásica.; este gusto por refugiarse en el pasado se advierte en la preferencia por ciudades **decadentes** como Brujas, Venecia, o las castellanicas, Ávila, Segovia, Toledo (ciudades por las que no parece transcurrir el tiempo). El escapismo del espacio próximo se manifiesta en el gusto por civilizaciones alejadas como las asiáticas. Ello va unido a la visión del poeta como un dios creador, pues no contento con la realidad que se le ofrece huye y se refugia en otra creada a su gusto, en escenarios lejanos o inventados.

3. Esteticismo. Se exalta la Belleza como ideal prioritario. Por ello, más que en el contenido temático, es en el culto a la belleza de la palabra donde se muestra la ruptura del modernismo con la tradición anterior. Recursos estilísticos:

- **musicalidad:** aliteraciones (bajo el ala aleve del leve lo abanico), juegos fónicos (trompas guerreras resuenan), utilización de palabras esdrújulas (púrpura, crisálida, libélula);
- **capacidad de sugestión.** A ello responde la aparición de un vocabulario exótico (*heliotropo, clámides, acanto, plinto*), nombres mitológicos (*Venus, Adonis, ninfas, sátiros*), realidades misteriosas (*castillos, odaliscas, marquesas, unicornio*);
- **evocación sensorial:** copioso empleo de sinestesias (*verso azul, sol sonoro*), imágenes deslumbrantes y una adjetivación que incide aún más en las sensaciones de ese mundo irreal y fantástico.
- **renovación formal en la métrica,** donde se produce, junto a la recuperación de metros olvidados o poco utilizados (alejandrino, eneasílabo), la creación de otros nuevos (de hasta 20 sílabas), el uso del verso libre, las asonancias internas...

B. Temas fundamentales del Modernismo:

La recreación del pasado y la invención de mundos imaginarios conviven con otros motivos que apuntan a una clara "influencia romántica":

- **La pasión frente a la razón.** Los modernistas, al igual que los románticos, potenciaron el dominio de la pasión sobre la razón, de la emoción sobre la reflexión, de la sensación sobre la lógica. Ello se traduce en diferentes posturas que, como antaño, oscilan entre un vitalismo optimista y profundas manifestaciones de hastío, melancolía y soledad. La literatura da entrada de nuevo a lo onírico, lo misterioso y lo sobrenatural sobre toda imposición concreta de la realidad.

- **El amor y el erotismo.** El tratamiento de ambos aspectos apunta en dos direcciones: una, la idealización del amor y de la mujer, mundo inalcanzable que sume al poeta en la más profunda tristeza; otra, el erotismo desenfrenado, encarnado en la mujer fatal, lasciva y dominadora

- **El cosmopolitismo.** Es un aspecto más ligado al deseo de los modernistas de superar cualquier barrera temporal, espacial o lingüística, que desembocó, sobre todo, en la devoción por París. La poesía hispánica salió así de su provincianismo, rompió el aislamiento de la época inmediatamente anterior y se adecuó al proceso general de renovación que daría lugar a las vanguardias del siglo XX.

- **El cultivo de temas indígenas** también convive con ese afán cosmopolita: en un primer momento, como otro medio más de evasión de la realidad circundante; posteriormente, como exaltación de lo hispano frente al poder dominante de los Estados Unidos ("Cantos de vida y esperanza" de Rubén Darío).

Entre los **escritores modernistas**, destacan en Hispanoamérica: **Rubén Darío (el maestro)**, José Martí, José Asunción Silva, Amado Nervo, Leopoldo Lugones. En España destacan hermanos **Manuel y Antonio Machado** (La época de "Soledades"; su obra posterior suele incluirse entre los noventayochistas), **Valle-Inclán** y **Juan Ramón Jiménez** (ambos en sus primeras etapas).

LA GENERACIÓN DEL 98

La generación del 98 está formada por un grupo de escritores que a finales del XIX y comienzos del XX se vieron afectados por la crisis moral, política y social provocada en España por la pérdida en 1898 de sus últimas colonias: Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Ellos se esfuerzan por intervenir en el adecentamiento de la vida pública, mostrando las miserias y lacras de la sociedad española. En 1901 Azorín (José Martínez Ruiz) forma con Pío Baroja y Ramiro de Maeztu el “Grupo de los tres”, y en 1913 inventa el nombre de Generación del 98. Además de Baroja y Azorín, los otros tres grandes escritores de esta generación son los siguientes: Miguel de Unamuno, Antonio Machado y Ramón María del Valle-Inclán. Todos nacieron entre 1864 y 1875.

1. CARACTERÍSTICAS DE LOS AUTORES DE LA GENERACIÓN DEL 98

- **El tema de España. Europeísmo y gusto por lo castizo.** Los noventayochistas se sienten atraídos por descubrir el alma nacional, la esencia del país. Se produce así la interiorización del problema de España, la proclamación de lo castizo (lo auténtico, lo genuino) y un subjetivismo que, unido a las corrientes filosóficas en boga (existencialistas, vitalistas, etc.), da lugar a una respuesta que sólo lleva a la indagación personal del individuo.

El 98 es un movimiento que intenta hacer frente a los problemas nacionales. Si en una primera propuesta hubo la intención de elevar España a la altura de Europa (europeizar España), el descubrimiento del alma española lleva a proclamar la idea de españolizar Europa. Unamuno, en sus primeros escritos, afirmaba: “Tenemos que europeizarnos”. Ser europeo significa estar abierto a las corrientes modernas del pensamiento y vivir en un espacio ancho y sin fronteras. Ése es el ideal europeo al que aspiraban los hombres del 98. Pero, después, el amor a España les llevó a profundizar en el conocimiento de lo español.

- **Su amor a España no es incompatible con la crítica a la sociedad** (a las clases dirigentes, pero también a los vicios nacionales: la pereza, la envidia, la mediocridad...) y una **visión crítica de la historia nacional** (germen, de la situación desastrosa del presente). Unamuno acuña el término de **intrahistoria** para referirse a las costumbres y modos de vida de los hombres anónimos.

- **Idealización del paisaje y amor por Castilla.** El tema de España también supone un descubrimiento del paisaje nacional. Recorren las tierras de España y describen con especial atención el paisaje castellano. Sienten un gran interés y amor por la Castilla miserable de los pueblos abandonados y polvorientos, revalorizando su paisaje y sus tradiciones. Los noventayochistas amaban una España distinta de la que contemplaban. Ven la autenticidad de España en la Castilla medieval, libre y dominadora, poderosa e invicta. En Castilla, antimercantil, austera y espiritual, ven el alma española.

El paisaje castellano, pues, se sublima y se convierte en el símbolo del alma española. Su descripción es poética (tono lírico) y expresa la emoción que siente el contemplador.

- **Sobriedad. Búsqueda de un lenguaje natural, antirretórico.** Los noventayochistas huyen de la retórica e intentan exponer su ideario con la máxima claridad y llaneza. El lenguaje pretende ser sencillo y preciso. Su afán de expresividad les lleva a buscar términos poco frecuentes del lenguaje popular o arcaísmos.

- **Subjetivismo.** La evolución del problema de España hacia posturas intimistas les lleva a la subjetividad, a una visión introspectiva de la realidad.

- La preocupación por los problemas de España les hace **subordinar la forma al contenido**. De ahí que recurran preferentemente al **ensayo**, que se convierte en el principal género de divulgación ideológica. En cualquier caso, esto no significa que no le importe la forma, todo lo contrario. Por ejemplo, Valle-Inclán o Azorín serán dos grandes estilistas, preocupados por la forma perfecta y exacta.

- **Rompen y renuevan los moldes clásicos de los géneros literarios**, creando nuevas formas en todos ellos. En la narrativa, la novela unamuniana, la novela impresionista y lírica de Azorín, que experimenta con el espacio y

Tema 1 de Literatura: Neoclasicismo, Romanticismo, Realismo, Naturalismo, Modernismo y Generación del 98 el tiempo y hace vivir al mismo personaje en varias épocas; la novela abierta y disgregada de Baroja, influida por el folletín, o la novela casi teatral de Valle-Inclán. En el teatro, el esperpento y el expresionismo de Valle-Inclán o los dramas filosóficos de Unamuno.

- **Reflexiones filosóficas.** Al producirse una interiorización de la crisis general del país, los noventayochistas reflexionan sobre el sentido de la vida, la religión, la existencia de Dios, etc. Intentaron aclimatar en España las corrientes filosóficas del irracionalismo europeo, en particular de Nietzsche (Azorín, Maeztu, Baroja, Unamuno), Schopenhauer (especialmente en Baroja), Sören Kierkegaard (en Unamuno) y Bergson (en Antonio Machado).

2. ESCRITORES DE GENERACIÓN DEL 98

2.1. MIGUEL DE UNAMUNO

Cultivó todos los géneros: ensayos, novelas, poesía y teatro.

- Ensayos. Dos son los temas fundamentales sobre los que reflexiona en sus ensayos:

1) **El tema de España.** En una primera etapa propone europeizar España, como solución a sus problemas. En el ensayo En torno al casticismo (1895) aboga por una regeneración del país basada en la apertura a Europa y en el abandono de toda adhesión a las realidades concretas de la “casta histórica”. La salvación de España se hallará, dice, no en su “historia”, definitivamente muerta, sino en su “intrahistoria”, concebida como “la vida silenciosa de millos de hombres sin historia” que en todas partes prosiguen “la oscura y silenciosa labor cotidiana y eterna”, ya que es en ésta y no en aquella “donde vive la verdadera tradición”. Dos años más tarde, una aguda crisis religiosa determinará el comienzo de su evolución que habrá de llevarle a afirmar la supremacía del espíritu español frente al europeo, al identificar a Europa con el progreso científico moderno, el racionalismo y el goce de la vida, y a España con la “postura religiosa”, espiritual, el apasionamiento y la consideración de la muerte. En Vida de D. Quijote y Sancho defiende, pues, el espíritu español y la españolización de Europa: “Que inventen ellos” dirá, frente al racionalismo europeo. El Quijote es, para él, el símbolo del espíritu español frente al racionalismo europeo.. En Por tierras de Portugal y España describe el paisaje español.

2) **El sentido de la vida humana** (tema existencial). Se centra en el problema de Dios y de la inmortalidad. Para Unamuno, el ansia vital de inmortalidad que la fe sostiene se opone constatemente a la razón. Fe y razón se hallan, pues, en una lucha continua; pero el hombre no puede prescindir ni de una ni de otra. ¿Qué partido adoptar? Simplemente el de mantener su pugna. “La paz espiritual, dice, suele ser la mentira y suele ser la modorra”, afirmación que refleja su temperamento inquieto y combativo. El libro que mejor refleja su obsesión por la inmortalidad es Del sentimiento trágico de la vida: “Tengo sed de eternidad”; “Obra de modo que merezcas a tu propio juicio y al juicio de los demás la eternidad, que te hagas insustituible, que no merezcas morir”. En La agonía del cristianismo la palabra agonía tiene el sentido de ‘lucha’ (“Mi agonía, mi lucha por el Cristianismo”). Lucha para tratar de conciliar su razón, que le llevaba al escepticismo, y su corazón, que necesitaba a Dios.

- Novelas. Sus novelas, llamadas por el mismo Unamuno “nivolos”, están fuera de un lugar o de un tiempo determinados, elimina la alusión al paisaje y a las circunstancias que rodean a los protagonistas. Lo que importa es el drama íntimo, la indagación en los problemas del individuo y tratar sus propias obsesiones. En ellas lo importante son los conflictos que sufren sus personajes. En Niebla están presentes las típicas preocupaciones existenciales unamunianas: la consistencia e identidad de la persona (¿somos un sueño?, ¿somos reales?), la angustia ante la muerte y el más allá. En San Manuel Bueno, mártir, trata de un cura que ha perdido la fe, pero continúa ejerciendo su ministerio para ayudar a sus parroquianos a conservar la suya. En La tía Tula se trata la

Tema 1 de Literatura: Neoclasicismo, Romanticismo, Realismo, Naturalismo, Modernismo y Generación del 98
sublimación de un sentimiento de maternidad frustrado, y en Abel Sánchez se aborda el problema de la envidia que corroe al protagonista.

- POESÍAS. Unamuno prefiere los poemas hondos y de trascendencia filosófica. Su poesía aborda los mismos temas de su prosa: la angustia existencial, el sentimiento religioso, la contemplación del paisaje, los problemas filosóficos.

2.2. PÍO BAROJA

Su personalidad se caracteriza por un pesimismo existencial (influencia de Schopenhauer). Tiene una actitud inconformista y crítica frente a los defectos de la sociedad: convencionalismo, hipocresías, prejuicios morales, injusticias (por otra parte, es algo común a los hombres del 98). A diferencia de Unamuno, es anticlerical.

Tiene un concepto de la vida como lucha (influencia de Nietzsche). La sociedad constituye el campo de batalla donde se libra "la lucha por la vida", en la que sólo los más fuertes sobrevivirán. Esta concepción le lleva a una postura individualista.

Los rasgos más significativos de sus novelas son los siguientes:

- El tema es la vida, el acceso a la experiencia.
- Frente al objetivismo de los realistas, participa en la acción con comentarios y reflexiones sobre la vida y la sociedad
- Abundancia de diálogos y descripciones con los que dibuja ambientes y modos de vida.
- Su estilo persigue la brevedad y la precisión. Su relato fluye rápido y ameno, y su lenguaje se aproxima al habla coloquial.

Novelas principales:

- a) Predominio de la reflexión pesimista en El árbol de la ciencia: narra la juventud de Andrés Hurtado, contrafigura de Baroja. El trabajo de médico, la muerte de su hermano pequeño y sus lecturas le llevan a sentir la vida como algo mezquino.
- b) Predominio de la acción y la aventura en Zalacaín el aventurero y Las inquietudes de Santhi Andía.
- c) Predominio de la descripción de ambientes y tipos en la trilogía de "La lucha por la vida": La busca; Mala hierba y Aurora roja.

2.3. AZORÍN

Nació en 1873 en la localidad alicantina de Monóvar y murió en Madrid en el año 1967. Trabajó activamente en política durante los primeros años de su carrera. Fue uno de los escritores que a comienzos del siglo XX luchó por el renacimiento de la literatura española. Fue el propio Azorín quien bautizó a este grupo con el nombre de Generación del 98, como se le conoce en la actualidad. El tema dominante de sus escritos es el tiempo y la continuidad del pasado nacional castellano. Obtuvo el reconocimiento de la crítica por sus ensayos, entre los que destacan El alma castellana (1900), Los pueblos (1904) y Castilla (1912). Se le conoce sobre todo por sus novelas autobiográficas La voluntad (1902), Antonio Azorín (1903) y Las confesiones de un pequeño filósofo (1904). Azorín introdujo un estilo nuevo y vigoroso en la prosa española. Su obra destaca asimismo por la sagaz crítica literaria que realiza en textos como Los valores literarios (1913) y Al margen de los clásicos (1915). Fue el máximo representante de la Generación del 98, movimiento literario que él definió, conceptualizó y defendió.

2.4. RAMÓN MARÍA DEL VALLE-INCLÁN

Ramón María del Valle-Inclán se inició en el modernismo y fue adoptando una postura más comprometida y crítica con la sociedad y con la política de su tiempo (Generación del 98).

Son modernistas los relatos de Sonatas (de primavera, de estío, de otoño y de invierno), cuyo personaje central es el marqués de Bradomín. Ofrecen una visión nostálgica de un mundo refinado y decadente, con una prosa cadenciosa. Después fue experimentando diferentes formas de expresión: La guerra carlista, Tirano Bandejas (novela esperpento sobre un dictador) y El ruedo ibérico.

Su obra dramática se compone de varios ciclos: el modernista (El marqués de Bradomín); el mítico (la trilogía “Comedias bárbaras” y Divinas palabras); y el de la farsa: La marquesa Rosalinda.

Por otra parte, hay que destacar, los esperpentos: Luces de bohemia y la trilogía “Martes de carnaval” (Las galas del difunto, Los cuernos de don Friolera, La hija del capitán).

Bajo la denominación **esperpento** se incluyen obras en las que bajo un aparente tono de burla subyace una fuerte crítica social. Los personajes, y el mundo en general, se presentan sistemáticamente deformados, exagerando sus rasgos y su comportamiento, con la intención de ofrecer la auténtica verdad.

La estética del esperpento aparece formulada en Luces de bohemia: el poeta Max Estrella y don Latino de Hispalis realizan un recorrido por Madrid -los bares, las calles, la cárcel, un ministerio- a lo largo de una noche, un viaje que entraña una amarga crítica de la realidad española.

2.5. ANTONIO MACHADO

En su obra poética, se observa una evolución desde el modernismo de los primeros libros hacia una depuración formal en busca de la palabra sencilla y verdadera.

Los poemas de Machado comunican emociones sugiriéndolas, sin explicarlas. Sus versos están llenos de símbolos como el del viajero (el poeta) que recorre un camino (la vida), que sueña (la esperanza) en las tardes (el sentimiento del tiempo que pasa) de primavera (el tiempo del amor) bajo los árboles y dialoga con las fuentes (la vida del poeta). Sus dos libros principales son los siguientes:

1) Soledades, galerías y otros poemas. Está dentro del Modernismo intimista (expresión de sus emociones). Le interesa apresar -dice- “los universales del sentimiento”: el amor, el paso del tiempo, la conciencia de la muerte, Dios... Es una poesía simbolista: la tarde, el camino, el río, un árbol son símbolos de realidades profundas, de estados de ánimo o de obsesiones íntimas.

2) Campos de Castilla es una reflexión sobre la realidad de España, sus tierras y sus gentes. Hay una actitud crítica que dan testimonio del atraso y la pobreza, y de las desigualdades e injusticias.

Lo más característico del estilo de Machado es el simbolismo. Las frases son breves y de estructura sencilla y la adjetivación, abundante y con gran valor connotativo. Utilizó estrofas tradicionales como el romance; una de sus composiciones preferidas fue la silva arromanzada. Más adelante utilizó estrofas populares -soleares y coplas- y también el soneto.